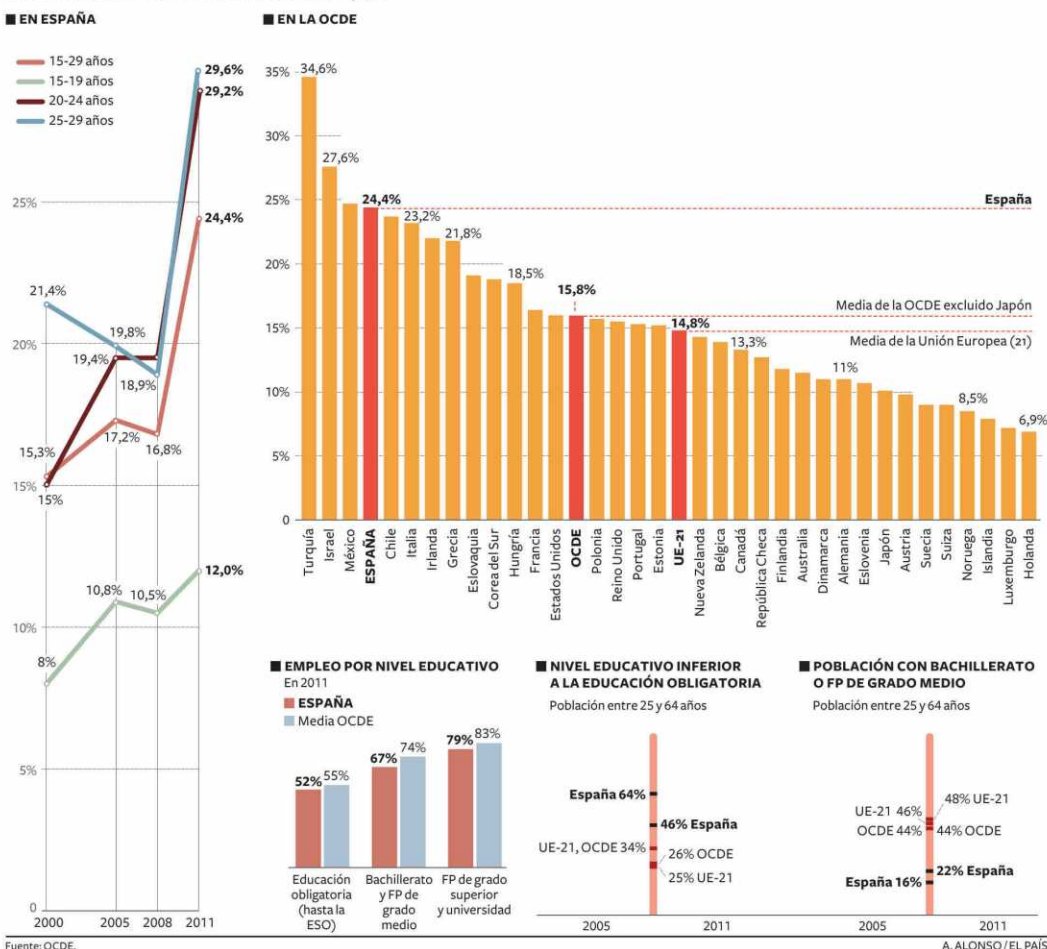




Jóvenes que no estudian ni trabajan



De la facultad al 'ninismo'

El porcentaje de recién titulados que ni estudian ni trabajan sube un 69% desde 2008, según la OCDE ● Un 24,4% de españoles de 15 a 29 años está en esa situación

J. A. AUNIÓN
Madrid

Aida Díaz recorrió todo el camino que le habían marcado. Estudió en el instituto y después una carrera universitaria; se tituló en 2007 en Bibliotecología y Documentación. No tuvo ningún reparo en trabajar como camarera tras agotar las prácticas y buscar sin éxito un empleo en lo suyo. Pero es que ahora tampoco encuentra nada en el sector de la restauración. Díaz, de 26 años, lleva uno en el paro, y representa la nueva cara de esos jóvenes que ni estudian ni trabajan, titulados que engordan esa estadística que no deja de crecer en España. Según el último *Panorama de la Educación* de la OCDE, eran el 24,4% de los españoles de 15 a 29 años, es decir, cerca de dos millones.

La cifra ha pasado durante la crisis del 16,8% en 2008 a ese 24,4%, pero el porcentaje de jóvenes titulados que engordan esa estadística que no deja de crecer en España. Según el último *Panorama de la Educación* de la OCDE, eran el 24,4% de los españoles de 15 a 29 años, es decir, cerca de dos millones.

ginario colectivo, el de un joven un poco vago que no quiso estudiar y tampoco quiere trabajar. El abandono escolar temprano (chicos de 18 a 24 años que dejaron de estudiar después de la ESO), aunque sigue siendo muy alto, se ha reducido hasta su nivel más bajo (24,9%). El informe de la OCDE destaca que "el porcentaje de jóvenes que siguen estudiando después de terminar la educación obligatoria ha crecido a un ritmo más rápido que la media de los países de la OCDE". En 2008, el 81% de españoles de 15 a 19 años y el 21% de 20 a 29 estudiaban, mientras que en 2011 estos porcentajes eran del 86% y del 26% respectivamente. En los países de la OCDE, las mismas cifras pasaron del 81% al 84% y del 25% al 28%, respectivamente.

En todo caso, el porcentaje más alto de *ninisis* está entre los que abandonaron pronto (28,9%). Pero, a diferencia de la mayoría de países, la menor tasa en España está entre los graduados en bachillerato o FP de grado medio (18,7%), apunta el catedrático de Economía de la Pompeu Fabra José García Montalvo, y no entre los titulados superiores.

Muchos de estos últimos, co-

mo Aida Díaz, no siguen estudiando porque no pueden. "Con la subida de tasas universitarias no puedo asumir el gasto estando en el paro y mi familia tampoco puede", asegura. Los precios de las matrículas de grado han subido un 16% de media en toda España y un 69% los másteres oficiales.

Díaz lleva un año en el paro, pero, según los cálculos de la OCDE, aún le queda. El organismo considera que los jóvenes españoles de 15 a 29 años pasarán

"No sigo estudiando por la subida de tasas", dice una licenciada en paro

2,5 en el paro y 1,1 inactivos. Hay que tener en cuenta que cuando se habla del 57% de paro juvenil se cuenta la población activa, lo que deja fuera a los estudiantes que nunca han trabajado.

En general, el informe de la OCDE dibuja un sistema con mucho abandono educativo temprano, con pocos titulados en FP de grado medio (el 8,4% de la pobla-

ción tiene este título; la media OCDE es 33,5%) y una cifra de titulados superiores (en FP superior y universidad) que ya cumple el objetivo europeo para 2020 del 40% de los jóvenes.

En todo caso, las ventajas de estudiar más son evidentes, también en época de crisis, aunque tal vez las medias no consuelen a quien caiga en el lado oscuro de la estadística y aunque las ventajas sean menores que en otros países. Entre 2008 y 2011, la tasa de desempleo subió del 13,2% al 26,4% entre quienes solo estudiaron hasta la ESO (la media OCDE, del 8,8% al 12,6%), del 9,3% al 19,2% entre los que tienen bachillerato o FP de grado medio (en la OCDE, del 4,9% a 7,3%) y del 5,8% al 11,6% entre los titulados superiores (el aumento medio de la OCDE fue del 3,3% al 4,8%).

En cuanto a los datos que da el estudio sobre gasto educativo en España (por debajo en esfuerzo del PIB, pero por encima en gasto por alumno) o el número medio de alumnos por clase, estos se han quedado sin duda desfasados, pues se refieren a 2010 o 2011, antes de los recortes educativos más profundos, que llegaron en 2012.